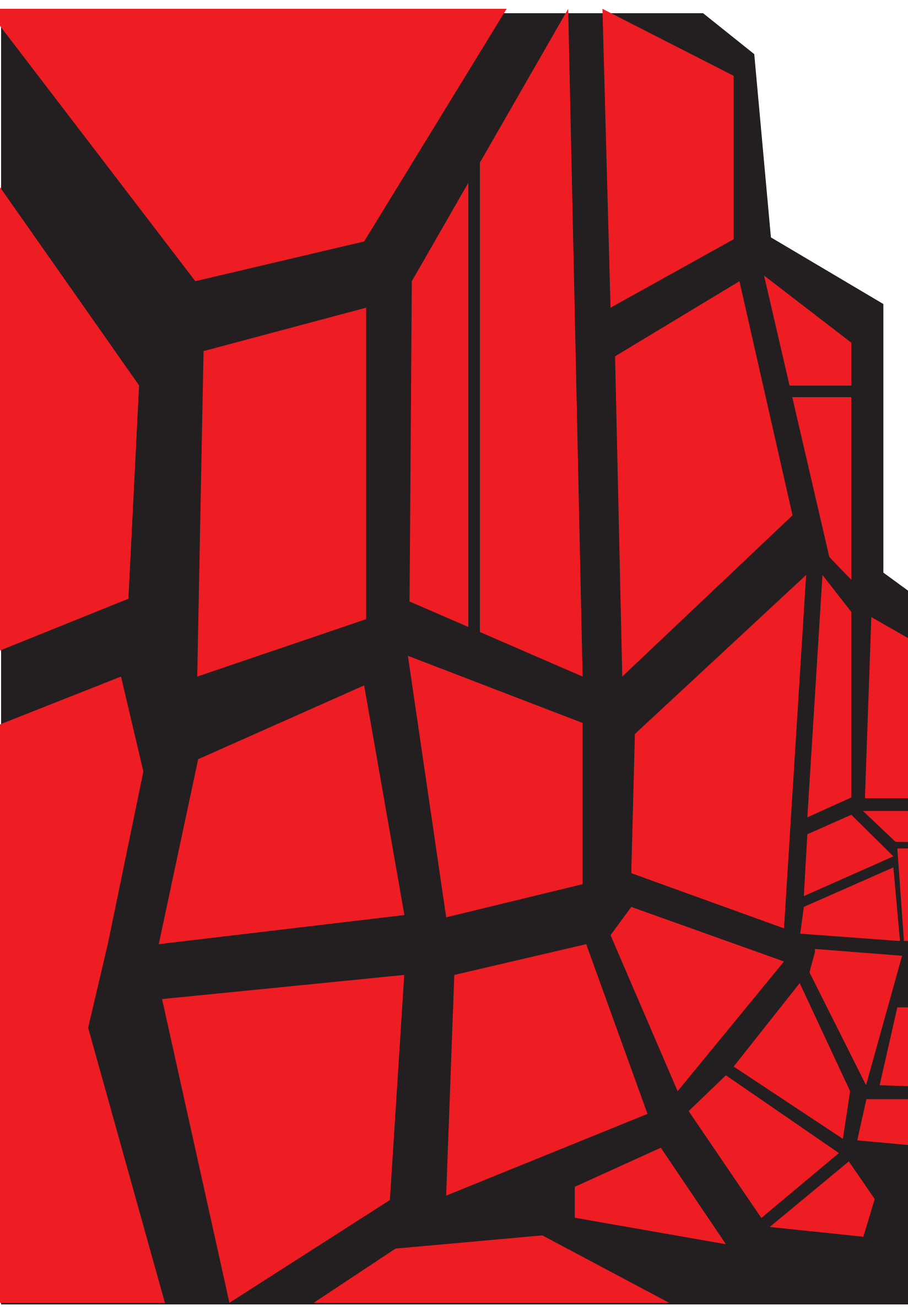


ARTEACTUAL

de la adversidad
¡VIVIMOS!

**I ENCUENTRO IBEROAMERICANO
SOBRE ARTE, TRABAJO y ECONOMÍA**





ARTE ACTUAL – FLACSO ECUADOR

Director FLACSO
Adrián Bonilla

Coordinador Espacio Arte Actual
Marcelo Aguirre

Asistencia
Isabel Cornejo

Primer Encuentro Iberoamericano de Arte, Trabajo y Economía
“de la adversidad ¡vivimos!”
www.delaadversidadvivimos.wordpress.com

Coordinadora del Encuentro
Paulina León

Curadora del Encuentro
María Fernanda Cartagena

Asistente de Producción
María del Carmen Oleas
María José Salazar

Metodología para las Mesas de Trabajo del Encuentro
Gabriela Montalvo

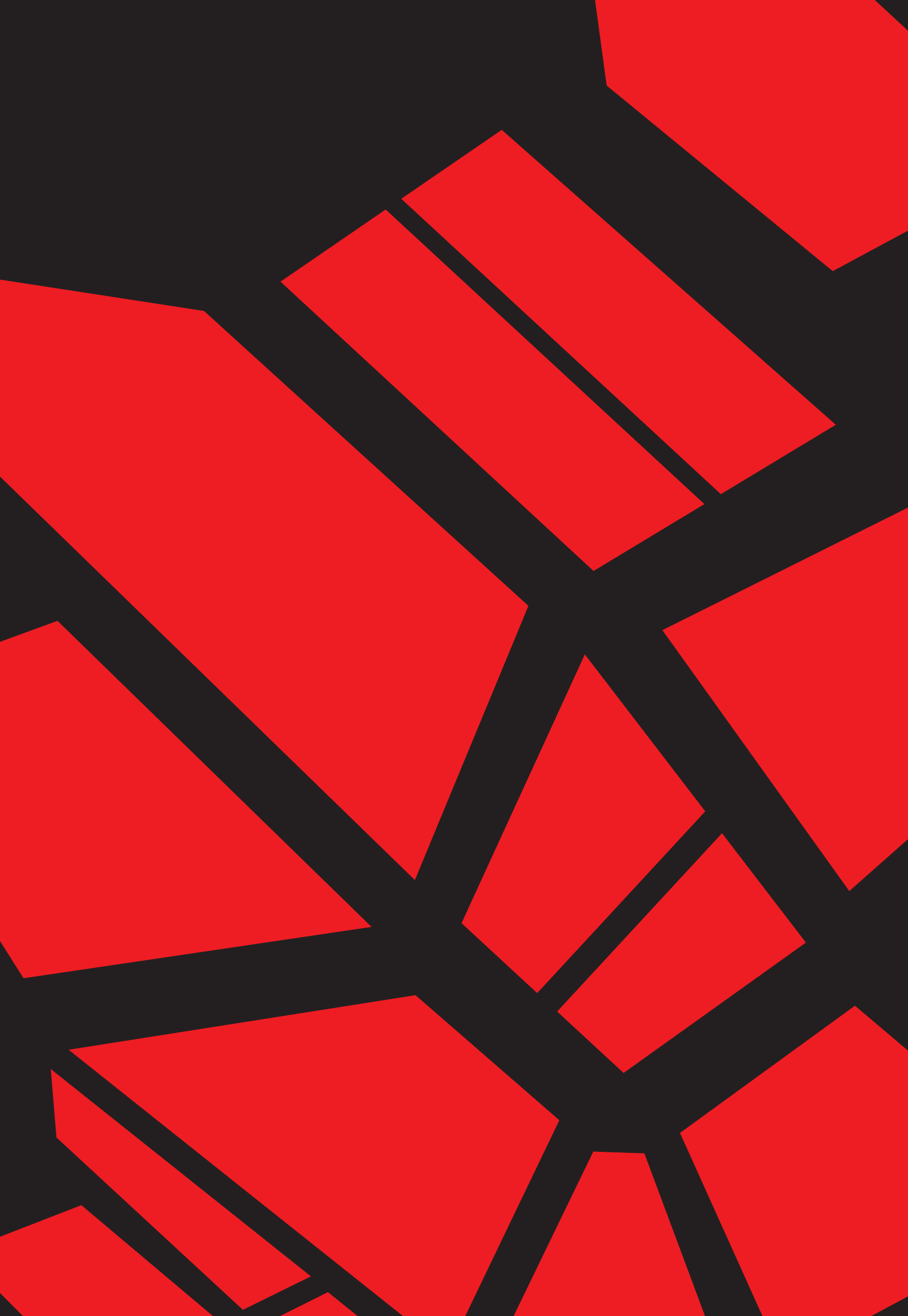
Corrección de textos
Paulina Torres

Diseño e ilustración
Gonzalo Vargas M.
www.pixelmono.com

Fotografía
Federico Castro
José Peña
Pamela Suasti

Impresión
Imprenta Abilit

La Pradera E7-174 y Av. Diego de Almagro
Quito Ecuador
Pbx: +593-2-3238888 ext.2040
arteactual@flacso.org.ec
www.arteactual.ec



ÍNDICE

**Las Memorias del Primer Encuentro
Iberoamericano sobre Arte, Trabajo y Economía** - Paulina León **10**

Coloquio

Coloquio y sus líneas de debate - María Fernanda Cartagena **18**

El Arte y la Economía - Fernando Martín **24**

Economía de la cultura: la relación entre cultura, economía y ¿desarrollo? - Gabriela Montalvo **30**

Políticas de la creación en la deriva transnacional - Suely Rolnik **36**

**Hacer, trabajar, cercar: notas sobre las prácticas artísticas y su relación con el
mercado capitalista** - Alberto J. López Cuenca **42**

NoMínimo. Poniendo un año en blanco y negro - Pilar Estrada **48**

De espacios en crisis a espacios críticos - Marcelo Aguirre **52**

Lugar a dudas - Claudia Sarria **56**

Artistas radicales y vendidos - Tranvía Cero **64**

Crear REDES: Hambre, lab latino y espacio trapézio - Javier Duero **68**

La distribución de la experiencia y la acción de residir - Paulina Varas **72**

**Herramientas conceptuales de regulación y profesionalización del sector: procesos asociativos,
buenas prácticas y código deontológico** - Federico Castro **78**

Mesas de Trabajo

Sobre este informe - Paulina León **90**

Sobre la metodología de trabajo - Gabriela Montalvo **91**

Sistematización de las Mesas de Trabajo - Andrés Cortés, Pablo Bayas, Paulina León, Ángela Mateus,
Markus Nabernegg, Isabel Patiño, María Elena Rodríguez, María Isabel Vargas y Marco Vinuesa. **92**

A manera de conclusiones - Paulina León **128**

Anexos

Concepto del Encuentro - María Fernanda Cartagena **132**

Entrevista: Procesos colectivos para la profesionalización del sector de las artes visuales contemporáneas **135**

**Entrevista: Procesos de sustentabilidad de espacios y proyectos dedicados al arte contemporáneo
en América Latina** **139**

Entrevista: Formas de producción artística dentro y fuera del mercado **144**

Biografías **154**

A MANERA DE CONCLUSIONES

Paulina León

Los enunciados recogidos en las sistematizaciones de las cuatro Mesas de Trabajo y en los paleógrafos resumen, aunque no acaban de reflejar de manera rigurosa, la complejidad de las discusiones presentes. Tres mañanas de trabajo para analizar la Cadena de Valor de las Artes Visuales en el país es un tiempo sumamente limitado en el que el debate necesariamente tuvo un carácter rápido y poco elaborado. Por otro lado, la heterogeneidad del grupo no nos permite tener una apreciación “general” del sector, pues se trata de imaginarios muy diferentes que describen una realidad compleja, poco estudiada y normada, sin límites claros, que llamamos el “sector de arte contemporáneo”.

Como parte de la metodología propuesta se debían recoger las “recomendaciones” a cada actor, lo que no significa que se hubiera podido realizar una elaboración profunda de las mismas, ni que cada integrante del grupo se sienta identificado con los distintos ítems de la lista.

A pesar de las “deficiencias” de este primer diagnóstico, se pueden leer varios rasgos y elementos comunes que nos pueden servir como guía. En un primer vistazo aparecen repetidamente una cantidad de problemas estructurales del sector, donde la carencia de políticas públicas, culturales y fiscales, así como la carencia de criterios bases de buenas prácticas y normas de mercado, sumado a la falta de autoorganización de los actores, los vuelve sumamente vulnerables y precarios.

Existe un campo de demandas compartidas por casi todos los asistentes correspondiente a la falta de condiciones profesionales y dignas de trabajo: seguridad laboral (contratos y pagos justos), seguridad social, la falta de transparencia, la tardanza y burocracia en los pagos, la formación mediocre y/o la falta de ofertas de formación, la carencia de coleccionismo, la carencia de medios especializados, la carencia de políticas e iniciativas de difusión a nivel internacional, entre varios otros.

Por el otro lado, el mismo sector artístico, no ha sido capaz de articularse adecuadamente. La pereza del diagnóstico colectivo, la huida a los posibles conflictos, la falta de asumir responsabilidades de manera activa, han contribuido a la precariedad y (auto)explotación del sector. ¿Por qué, siendo tan generalizados los problemas del sector, no somos capaces de afrontarlos colectivamente?

También hubo consenso en la idea de que el país vive actualmente una coyuntura política importante que se la podría volcar a favor del sector: un Ministerio de Cultura relativamente nuevo y en construcción, una nueva Ley de Cultura en proceso, una creciente producción artística de calidad y una serie de nuevos espacios para el arte.

En cuanto a la responsabilidad estatal podemos decir que hasta el momento el Ministerio de Cultura no ha logrado establecer un marco claro de participación en la construcción y desarrollo de políticas culturales y de apoyo al sector de las artes visuales. ¿Poseerá el Ministerio de Cultura la apertura e inteligencia para responder a las exigencias y presiones de los trabajadores de arte? ¿Tendrá la capacidad, en esta coyuntura, de garantizar la profesionalización del sector en las distintas etapas de su Cadena de Valor? ¿Adquirirá la visión necesaria para entender las prácticas contemporáneas en su diversidad y así incorporarlas adecuadamente en su agenda? Son preguntas sin respuesta aún.

Tomando en cuenta estos aspectos, es imperante detectar y analizar de manera rigurosa los malestares comunes y establecer finas estrategias y herramientas de intervención política y social frente a los mismos.

Debemos partir de que la producción artística, entendida en su amplio sentido social y político, es necesariamente colectiva, permeada por formas de vida, coyunturas políticas, emergencias sociales, espacios de cooperación, a los que les atraviesa subjetividades difusas dentro de los tejidos sociales. Debemos asumir que los agentes del sector capitalizamos una cierta cantidad de riquezas generadas socialmente. Desde esta perspectiva los procesos de autoevaluación del sector y la devolución de los mismos, son una obligación social que dista de la producción singular. El asumir que la naturaleza de nuestra producción es colectiva y social, pone en tensión todo un modelo de organización basado en la capitalización individual y se transforma en una auto exigencia compleja y problemática que reclama una capacidad de organización que todavía no hemos sido capaces de imaginar y menos de aplicar. No cabe duda que bajo formas tan individualizadas como las que actualmente operan entre los actores del arte, estos malestares pueden tener asegurada una larga vida.

Unos primeros pasos a seguir que se deri-

van de este primer diagnóstico podrían ser:

- Un estudio profundo sobre la situación del sector, con diagnósticos y análisis ajustados a las condiciones laborales de los trabajadores del arte, esperando que este análisis sirva para diseñar y aplicar políticas públicas y culturales acordes que garanticen la profesionalización del sector y una vida digna de sus actores.
- Mesas permanentes de diálogo e investigación, donde se analice y profundice los distintos vacíos y oportunidades en cada una de las etapas de la Cadena de Valor. Colectivos que a su vez propongan y trabajen en soluciones y acciones concretas.
- La conformación de una plataforma de representación colectiva de los actores del arte, que en base al diálogo encuentre una “forma” (gremio, asociación, grupo, plataforma, otros) de organización. Esta plataforma deberá discernir las prioridades del sector con miras a ser un ente representativo frente a distintas instituciones e instancias tanto públicas como privadas.
- Subvertir el imaginario colectivo sobre la “inutilidad” de la producción artística (y por tanto de sus actores), redirigiéndola hacia la percepción positiva de la profesión, y de sus aportes simbólicos, sociales y económicas.

Nos encontramos frente a una tarea inmensa, de mucha responsabilidad y trabajo de parte de cada actor que forma parte de la maraña del sector artístico. ¿Será posible que, en las condiciones y coyuntura actual, se genere espacios de autoorganización política frente a los malestares y demandas de los trabajadores del arte? ¿Seremos testigos y protagonistas de cambios profundos en las políticas culturales y en la organización del sector?

Por su parte, Arte Actual se compromete a fungir como plataforma para la realización de Mesas de Diálogo Permanentes durante el 2012 que nos permita profundizar en alguno(s) de estos aspectos. Sin embargo, una plataforma sin sus actores no existe. Esta es una invitación, y demanda social a nuestra capacidad de autoorganización, de asumir responsabilidades en este proceso colectivo.